



SEMANA +2026+ SANTA
MONTEMAYOR





www.serrotsa.com





Boletín Oficial de Semana Santa de la Agrupación de Cofradías de Montemayor

XXXXXX

EDITA

Agrupación de
Cofradías

COLABORADORES

Antonio García López
Padre Louis Gautier
José A. Mata Luque
Antoñi Herencia

Salvador Moreno Sánchez
María González Moreno
Francisco Javier Aguilar
Miguel Carmona García
José Fco. Luque
María Carmona Gómez
Inmaculada Sánchez
M^a Engracia Varona Mata

Juntas de Gobierno de:
Hdad. Veracruz
Hdad. de Ntro. Padre
Jesús Nazareno

Hdad. Cristo de la Juventud
Hdad. de Jesús Resucitado

REDACCIÓN

Paqui Delgado
Paqui Marin
Josefina Moreno

FOTO PORTADA

Fernando Sánchez

IMPRIME

IMPRENTA "ALFAR" S.C.

Saluda del Alcalde

Queridos vecinos y vecinas de Montemayor, cofrades, hermanos y hermanas de nuestras hermandades.

Con la llegada de la Semana Santa, Montemayor vuelve a detener su ritmo cotidiano para sumergirse en uno de los momentos más profundos, emotivos y representativos de nuestro pueblo. En una localidad que no alcanza los cuatro mil habitantes, cada procesión, cada levanta y cada silencio compartido cobran un significado especial. Aquí, la Semana Santa no es solo una tradición: es un sentimiento que se hereda, se cuida y se vive con el corazón.

Desde esta tierra de la Campiña Sur Cordobesa, nuestras calles se convierten en escenario de fe, arte y convivencia. Son días en los que Montemayor se transforma, en los que el esfuerzo de todo un año se materializa en cada detalle: en los pasos, en los cortejos, en la música, y en la emoción de quienes acompañan a nuestras imágenes con ese respeto que se merecen.

Nuestra Semana Santa es el reflejo del trabajo y la entrega de su Agrupación de cofradías y de sus cuatro hermandades que, con dedicación y constancia, hacen posible que esta tradición siga creciendo sin perder su esencia. Sus imágenes conforman un patrimonio espiritual que es orgullo de todos los montemayorenses: la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, con sus cuatro sagradas imágenes; la Hermandad de la Vera Cruz, con dos; la Hermandad del Resucitado, con otras dos; y la Hermandad de la Juventud, también con dos. Cada una de ellas representa una parte de nuestra historia, de nuestra fe y de nuestra forma de entender la Semana Santa. Desde el Miércoles Santo, con la salida de la Virgen del Rosario, hasta el Domingo de Resurrección, cuando el Cristo Resucitado pone el broche de luz y esperanza a nuestra Semana Mayor, Montemayor vive días de intensa emoción. No podemos olvidar el Domingo de Ramos, cuando la Borriquita recorre nuestras calles entre palmas y sonrisas, marcando el

inicio de una semana en la que tradición, sentimiento y convivencia se dan la mano.

Quiero destacar y agradecer públicamente la labor incansable de las juntas de gobierno, hermanos mayores, costaleros, músicos, cuerpos de seguridad, personal municipal y a todos los que, de forma desinteresada, hacen posible que cada procesión salga a la calle con la dignidad y el respeto que merece. Detrás de cada estación de penitencia hay meses de trabajo, sacrificio y compromiso que hablan del amor profundo que este pueblo siente por su Semana Santa.

También deseo dar la bienvenida a todas las personas que nos visitan durante estos días. Quienes llegan a Montemayor descubren una Semana Santa auténtica, cercana, cargada de humanidad y con una intensidad que deja huella en quien la contempla.

Como alcalde de Montemayor, me siento profundamente orgulloso de nuestra Semana Santa y de todos los hombres y mujeres que la hacen posible. Os invito a vivirla con recogimiento, con emoción y con el respeto que merece una de las tradiciones más valiosas de nuestro pueblo.

Os deseo a todos que todo salga según lo previsto y una gran Santa Semana donde el tiempo no sea el protagonista.

Antonio García López
Alcalde de Montemayor

PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN

En el momento en que escribo mi primer artículo en el Boletín oficial de Semana Santa de la Agrupación de Cofradías de Montemayor y como nuevo Párroco de la comunidad parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Montemayor, me gustaría antes que nada dar gracias a Dios y a la Virgen María por tantas maravillas en mi vida y la de mis hermanos y hermanas en Montemayor. Entre estas maravillas: mi nombramiento en esta Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Montemayor tras una rica experiencia pastoral en parroquias anteriores: Nuestra Señora de la Asunción de Córdoba y Nuestra Señora de la Asunción de Palma del Río.

En Córdoba, Palma del Río y Montemayor, Nuestra Señora de la Asunción me acogió y sigue acogéndome bajo su manto maternal. Mi corazón y mi alma se derraman en gratitud hacia el Señor por su fructífera labor en la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Montemayor a través de todos los valientes párrocos que me precedieron: Jean Germain Latus, Miguel Ángel Raigón etc. Alabo al Señor por la cálida y generosa hospitalidad en este pueblo de Montemayor, donde la comunidad parroquial, las autoridades civiles y el conjunto de sus habitantes me han acogido con amor y benevolencia. Saludo con cariño a la comunidad parroquial y especialmente a la Agrupación de Cofradías y las her-

Saluda del Párroco



mandades: Hermandad de la Veracruz, Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Hermandad penitencial del Vía Crucis del Cristo de la Juventud, Hermandad del Resucitado. Ellas participan activamente en la Semana Santa con gran devoción.

El Señor, una vez más, nos da la oportunidad de vivir un tiempo de penitencia y conversión para resucitar con Cristo en Pascua. En este sentido coincido con las palabras del Presidente de la Agrupación de cofradías, José Antonio Mata Luque: «Ya huele la cuaresma, queridos hermanos y hermanas de nuestro pueblo de Montemayor, este tiempo de reflexión cristiana que nos conduce a la Pasión,

Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo.”(Cf. Boletín Oficial de Semana Santa de la Agrupación de cofradías de Montemayor, 2025, p. 6). Nuestras tradiciones, devociones, procesiones que marcarán la Semana Santa deben llevarnos a la fuente de la Pascua. En efecto, «de la Pascua fluyen, como de su manantial, todos los demás días santos: el Miércoles de Ceniza, comienzo de la Cuaresma, que se celebra el día 18 de febrero del año 2026» (Cf. Libro litúrgico de la sede, «Anuncio de las fiestas móviles del año» p.104) y todas las demás celebraciones litúrgicas.

Valoremos, en el espíritu del salmista, todo lo que Dios ha puesto en nuestras

manos y en nuestras ricas tradiciones para celebrar las festividades de la Semana Santa: « ¡;Aclamadlo con sonido de cuerno, aclamadlo con salterio y cítara! ¡;Aclamadlo con tamboril y danza, alabadlo con cuerdas y flauta! ¡;Alabadlo con címbalos sonores, alabadlo con címbalos de júbilo! » (Salmos 33, 2). Que nuestros actos devocionales vayan acompañados de una verdadera disposición a experimentar la presencia de Cristo en nuestras vidas. Es fácil caer en la trampa de pensar que nuestras acciones son las que nos salvan. La Biblia nos recuerda que es Jesús quien ha actuado para salvarnos, no nuestras obras. Sin embargo, nuestras obras son una manifestación natural de nuestra fe en Cristo.

«Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y no de vosotros, pues es un don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.» (Efesios 2, 8-9)

«Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras»

Señor, en esta nueva Semana Santa, toca mi corazón de pecador, sálvame para que tenga la dicha pura e infinita de habitar siempre en tus atrios.

«A Él, el Cristo glorioso, el que es, el que era y a de venir, al que es Señor del tiempo y de la historia, el honor y la gloria por los siglos de los siglos»

Buena Semana santa!
Ánimo con Dios.

Padre Louis Gautier Mamboundou



AGRUPACIÓN
DE COFRADÍAS
DE MONTEMAYOR

ESTAMOS DE LUTO

Un año más, la luz de la primavera nos anuncia la llegada de nuestra Semana Santa, un tiempo esperado donde el silencio se convierte en oración y nuestras calles en el escenario de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Realmente me gustaría que fuera como un año más, pero la realidad es otra, estamos de Luto.

Quiero honrar la memoria de una gran persona que ha estado entre nosotros y ha significado tanto en mi familia, como es mí mujer y la madre de mis hijos, ella que ha dejado una huella imborrable entre nosotros y nuestra comunidad cristiana, siempre pensando en todos, sin pararse a pensar ni un solo momento en ella, para hacernos el camino más fácil, sin piedras ni obstáculos, ella que todo lo hacía con esa maestría, dedicación y amor. Amor tan grande como el que le dedicaba a su Nazareno, incondicional y llena de fe. Con gran emoción y sentimiento, ya estamos esperando ese Viernes Santo



a las puertas de la ermita, a que salga su Nazareno, radiante y esplendoroso, lleno de Amor por sus hijos, y aunque ella no esté físicamente, siempre estará caminando a nuestro lado, y velando

desde la casa del Padre y junto a Jesús Nazareno por todos nosotros.

Quiero agradecer de forma muy sincera a todos cuantos se han mostrado a mi lado y al de mi familia, y que siguen estando para continuar recorriendo este camino, que es como Ella habría querido. Y mi especial gratitud hacia la hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima de los Dolores y Santo entierro, y muy en especial al grupo joven, el cual lidera Rafael Herrador, impulsor de qué a día de hoy podamos venerar la imagen réplica de María Santísima de la Sierra, dándole el gran honor de que Ella fuera su camarera, y tal cometido llevaba con tanto orgullo, por la devoción que le profesaba a la bendita Serrana.

Siempre la recordaremos con esa sonrisa en la cara que a todos nos brindaba, radiante de fe y felicidad.

Desde la Agrupación de Cofradías, que también ella formó parte, y aunque con el corazón encogido, quisiera desearos que la Semana Santa sea un tiempo de reflexión y renovación interior con espíritu cristiano para todos. Que el Señor os bendiga y su Santísima Madre os ampare.

José Antonio Mata Luque
Presidente de la Agrupación de Cofradías.



Presentación Cartel de Semana Santa 2025





**Pregón de Semana Santa 2025
a cargo de D^a. Inmaculada Sánchez Fernández**







Vera+Cruz

HERMANDAD DE LA VERACRUZ DE N. PADRE JESÚS AMARRADO A LA COLUMNA Y MARÍA STMA. DE LA SOLEDAD

LA LUZ QUE NOS ILUMINA DESDE DENTRO

Culminar este mandato es, ante todo, contemplar una promesa cumplida. Si un hito marca este camino de cuatro años, es haber tenido el honor de custodiar el gran proyecto de nuestra Hermandad: la restauración de nuestro Padre Jesús Amarrado a la Columna. Al devolverle su esplendor, no solo hemos restaurado una imagen, sino que hemos reafirmado el compromiso de toda una generación con su historia. Al concluir este ciclo de servicio, mi corazón solo puede dar gracias por haber sido testigo de tanta fe y por la familia que hemos construido juntos.

En Montemayor hay un momento exacto en el que el aire de nuestro pueblo cambia; cuando el invierno se rinde y el sol de la tarde empieza a buscar, con una insistencia casi sagrada, el dintel de nuestra Ermita. Pero este año, esa luz no viene de fuera. Este año, la luz nos espera dentro, aguardando el instante de volver a ser compartida.

Hay ausencias que pesan como el mármol. Durante los meses en los que nuestro Padre Jesús Amarrado a la Columna fue retirado del culto para su restauración integral, la Ermita se sentía distinta, como si le faltara el latido que marca

el paso de nuestras vidas. Pero al verlo regresar, restaurado en su integridad, comprendimos que no solo se habían recuperado los matices de su policromía; se había devuelto a Montemayor el espejo donde se mira nuestra alma.

Desde ese mismo sentimiento de renovación, os escribo estas líneas con el corazón más abierto que nunca. Me enfrento al que puede ser último año de mi mandato y, al mirar atrás, el pecho se me llena de una gratitud difícil de narrar. Ha sido unos de los retos más grandes de mi vida, una misión de FE que me ha transformado. Estos cuatro años han sido una escuela de amor puro hacia nuestros Titulares y, sobre todo, una lección de humildad gracias a todos los que me habéis acompañado.

En este viaje, he descubierto que la Hermandad no son solo sus muros, sino las personas. Me llevo conmigo a seres maravillosos que hoy son mi familia, y el orgullo de haber ratificado que los de siempre están ahí de forma incondicional. Pero si algo me llena de paz, es ver a nuestros jóvenes tan presentes; ellos son el latido nuevo, el futuro que garantiza que nuestra devoción no se apague nunca.

Como Hermana Mayor, he aprendido que el verdadero liderazgo es el servicio. Las Sagradas Escrituras nos dicen: **“Que brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16)**. Espero que, en estos cuatro años, hayamos sabido reflejar esa luz a través del trabajo y la unión.

En este camino, el Amarrado nunca ha estado solo, porque caminamos bajo el amparo de Nuestra Madre M^a Stma. de la Soledad. Ella nos enseña la fortaleza de quien permanece, de quien guarda en su corazón el dolor del mundo para convertirlo en esperanza. En cada latigazo plasmado en la espalda de nuestro Señor, hay un fragmento de esa Cruz que nos salva.

La Semana Santa no es una sucesión de pasos por las calles; es el latido de un pueblo que se reconoce en su Cristo y en su Madre. Al ver al Amarrado caminar por nuestras esquinas y a la Soledad velar su paso, recordad que sus manos atadas son las que nos liberan. Os invito a caminar junto a Ellos con la humildad de quien se sabe profundamente amado.

Que este año sea para todos nosotros una oración constante. Que, al mirarlos a la cara, entendamos que el brillo que hoy luce el Señor es el reflejo de la FE, el esfuerzo y el cariño que habéis puesto en cada paso de este camino.

Que su Luz y su Soledad nos guíen, hoy y siempre, en esta Estación de Penitencia.

Antonia Herencia Cañete
Hermana Mayor Veracruz



**La Agrupación de Cofradías
pide a los cofrades
y al pueblo de Montemayor
la asistencia a todos los cultos cuaresmales,
Triduo Pascual y actos organizados por las distintas
Hermandades y Agrupación.**

**Asimismo invitamos a los vecinos a engalanar con colgaduras
en balcones el recorrido de las distintas procesiones para
dar mayor realce a nuestra Semana Santa.**



Vera+Cruz Grupo Joven

JUVENTUD Y FE: EL CORAZÓN DE LA VERA CRUZ

Un año más se acerca la Semana Santa, semana donde los cofrades vivimos la pasión, muerte y resurrección de Cristo, renovando nuestra fe, nuestra esperanza y nuestra caridad. En estos días que se aproximan cobra sentido el trabajo realizado durante todo el año. La vida de una hermandad se construye gracias a las manos de muchos, al compromiso de mayores y jóvenes unidos por la fe.

Los jóvenes somos el presente y el futuro. Nuestra ilusión no solo nos mueve a nosotros, sino que también contagia a quienes nos rodean, y nos recuerda que la hermandad se mantiene viva gracias al compromiso de todas las generaciones.

Como representante del grupo joven De la Vera Cruz, quiero agradecer a todos los jóvenes que han formado parte del grupo durante estos cuatro años y que han trabajado por el bien de nuestros titulares, participando en turnos de Cruces de Mayo, en la zambomba y en los cuartelillos. Los jóvenes del grupo han demostrado su entrega y responsa-

bilidad. Además, aprovecho estas líneas para dar las gracias a la Hermana Mayor y a su Junta de Gobierno por la confianza depositada en nosotros, por dejarnos trabajar con total libertad, por escuchar todas nuestras ideas y apoyarnos siempre que lo hemos necesitado.

Que esta Semana Santa no sea solo un momento de celebración, sino también una oportunidad para crecer en valores y compartir con los demás el verdadero significado de nuestra FE.

María Carmona Gómez
Presidenta del Grupo Joven





HDAD. DE NTRO. PADRE JESÚS NAZARENO
Y MARÍA STMA. DE LOS DOLORES.
SAN JUAN Y LA SANTA MUJER VERONICA

VIERNES DEL SEÑOR, VIERNES DE MARÍA

Durante la Semana Santa Dios Hijo, nuestro Señor Jesús, ocupará el centro de nuestras actividades, ojalá que el centro de nuestro pensamiento y nuestro sentimiento. Es tiempo para el Señor, tiempo para recordar la entrega y el dolor con que pagó nuestra salvación.

El Viernes Santo, día de la infamia, día de la violencia y de la muerte de nuestro Señor, es el día en que Nuestro Padre Jesús Nazareno pasa por nuestras calles atravesándonos con su mirada sufriente y mansa. Él es el perfecto ejemplo de entrega y sacrificio, la imagen del corde-ro de Dios que pasa cargando la cruz en que se solidifican todos los pecados de la humanidad, mientras sigue el camino de tormento que lo dirige a su muerte sellada.

El Nazareno, que ya ha sufrido todo tipo de agresiones, azotes y humillaciones, que sabe que nada de eso ha acabado y que le espera la muerte horrenda de la crucifixión, camina con las pocas fuerzas que aun restan en su carne. Tan escasas que cae una y otra y otra vez, hundido por el dolor de sus heridas sangrantes y su carne macerada. Pero toda la debilidad y el sufrimiento, la extenuación que afloja sus músculos, todo es superado por su resolución serena, su consciencia

plena y su entrega a la misión que le ha encomendado el Padre. Todo se precipita desde Getsemaní. Él es nuestro Salvador, el Redentor de nuestros pecados. Él nos abrirá las puertas de la vida eterna.

Durante todo este tiempo de Cuaresma y Pasión es Jesús quien ocupa el centro de atención. Pero desde hace siglos hay un día en que el pueblo vuelve su mirada hacia otra figura fundamental de nuestra fe, la virgen María. El viernes de Dolores surge como el reconocimiento de los fieles a su papel. Porque junto a la figura central que es Jesús está su santa Madre, la mujer que lo crió, cuidó y atendió durante su paso por este mundo; la mujer que sufrió junto a nuestro Señor, la que vivió en carne propia cada bofetada, latigazo o salvazo, la que sintió penetrar los clavos en sus propias manos y la que sintió el desfallecimiento de la muerte de su hijo.

Es el viernes de Dolores ese único día, ese día único que abre la puerta de la Semana Santa, en el que es María Santísima la que recibe toda nuestra atención y la que protagoniza nuestras reflexiones. Ese día, dedicamos la misa a la Virgen Santísima de los Dolores, rezamos su Corona Dolorosa y reflexionamos sobre sus Siete Dolores para honrar su entrega

José Moreno Sánchez

CORREDOR DE SEGUROS



T. 957 405 234

M. 609 563 996

M. 672 390 514

www.grupoaico.com

msseguros@grupoaico.com

GRUPO
aico

DGS J-2561



Marmoles y Granitos
Encimeras de cocina
y baño

José A. Mata Luque

Polg. Ind. Fernán Núñez
C/ Blasco Ibañez
14530 **MONTEMAYOR** (Córdoba)

Telf.: 650 462 776
gramasan1@hotmail.com

total y abnegada, su padecimiento y entereza al desempeñar el duro papel que Dios le asignó.

Ella nunca ocupó el primer plano de la historia, nunca quiso ese lugar protagonista. Su impagable misión es otra, es estar ahí, al lado de su hijo acompañándolo, testigo principal e insustituible de su vida y sus enseñanzas, fuente de amor y sosiego para él y para sus discípulos. Siempre a un lado, siempre fuera del foco de la historia salvo en el devastador momento de la Pasión, pero siempre presente. ¡Qué menos que ofrecerle este día de reconocimiento y amor! Viernes de Dolores, viernes de María. Virgen fiel. Madre de Cristo y de la Iglesia. Madre de la esperanza. Consoladora de los afligidos. Virgen digna de veneración y de alabanza.

Y uniendo ambos viernes surge una tradición que los enlaza de manera her-

mosa y perfecta, es lo que llamamos hacer la carrera. Grupos de personas, casi exclusivamente mujeres, que en la noche del viernes de Dolores cumplen su promesa de realizar, paso por paso, el recorrido que el Viernes Santo realizará Nuestro Padre Jesús Nazareno. Esta tradición nos deja una de las imágenes más hermosas de la Semana Santa, los zapatos de quienes cumplen promesa de hacer la carrera con los pies descalzos, agrupados en el dintel de la puerta de nuestra ermita; el mejor ramo que se le ofrece a Jesús. Una procesión sin imágenes ni música en la que el Señor no es portado en ningún paso, sino en el corazón de cada una de esas personas convertido en Sagrario

Salvador Moreno Sánchez.

Vice hermano mayor de la Hermandad de Ntro. Padre Jesús Nazareno, Virgen Santísima de los Dolores y Santo Entierro.

Tríduo Pascual

JUEVES SANTO

Santa Misa de la Última Cena de Jesús, a las 18:30 h. a continuación Hora Santa y adoración hasta las 20:45 h.

VIERNES SANTO

18:30 h. Celebración de la Pasión y Muerte del Señor

SÁBADO SANTO

Solemne Vigilia Pascual a las 24:00 h.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

*10:00 h. y 20:00 h.
Misa de Resurrección*





HERMANDAD PENITENCIAL Y COFRADIA
DE NAZARENOS DEL CRISTO DE LA
JUVENTUD Y MARIA SANTÍSIMA DEL ROSARIO

ASÍ SE VIVE UN MIÉRCOLES SANTO..

Un nuevo día amanece, pero no es uno cualquiera; los nervios ya están presentes y los últimos preparativos nos esperan. Se respira un ambiente diferente, pues después de cuarenta días de anhelo llegó el momento más deseado, nuestro Miércoles, el más especial de todo el año, el que vivimos con el alma encendida y el corazón entregado. A medida que se acerca la hora, aparecen una mezcla de emociones y sentimientos: nerviosismo por el trabajo que nos aguarda, gratitud por la oportunidad de servir a nuestra hermandad y una profunda sensación de devoción hacia nuestra Virgen. Llegado el momento, ya habrán quedado atrás las reuniones apresuradas de hermandad, los preparativos y también las largas noches de invierno en las que nosotros, los cofrades, soñamos con la venida de la primavera, con el azahar y con el olor a incienso.

En casa ya se nota la tensión y los nervios ¡Ya no queda nada! La túnica ya está planchada y la capa cuidadosamente doblada y preparada. ¡Mamá! ¿Dónde están los guantes que no los encuentro? ¿Y el cordón? Ahora sí que sí, ¡llegó la hora, llegó nuestro momento!

Todo Montemayor está en la calle esperando, pues a las nueve y cuarto la Hermandad de la Juventud estará realizando su cortejo. Las costaleras se visten con sus fajas y se ajustan sus costales; ya se encuentran preparadas para cargar con el peso y ser las guías y los pies de Nuestra Madre. Con las manos entrelazadas y las voces unidas en devoción, elevan juntas una oración pidiendo fuerza, protección y guía en su labor.

Siento en mí un gran deseo de que

el golpe de llamador de la puerta de la Iglesia Ntra. Sra. de la Asunción nos anuncie la esperada salida. Y así es, pues se abren de par en par y comienzan a salir los nazarenos con sus velones, los faroles y la Cruz de Guía. Es la señal inequívoca de que Nuestra Señora, Nuestra Madre, está a punto de salir.

De repente, el silencio se hace presente y solo se escuchan las voces de los capataces y los racheos de las costaleras que comienzan a resonar en la iglesia, marcando el comienzo de la salida procesional. Poco a poco se ve aparecer el grandioso y hermoso paso y es, entonces, en el momento justo, cuando el sonido de una marcha procesional se hace eco en la plaza acompañada de aplausos y vivas para Nuestra Señora Virgen del Rosario.

Cada detalle del paso, cuidadosamente elaborado por manos expertas, llenas de ilusión y determinación, resplandece bajo la luz de las velas, haciendo que el corazón de los cofrades y los fieles se llene de admiración y gratitud eterna. En ese mismo momento, el tiempo parece detenerse, pues tenemos a Nuestra Virgen delante, donde su mirada compasiva y su gesto sereno nos recuerdan lo incondicional de su amor sincero y constante.

El olor a incienso, a cera derretida y flores impregna el aire. Además, allí presentes están nuestros excepcionales saeteros que con voz temblorosa y corazón entregado, elevan sus plegarias a

la Virgen Madre, implorando su protección y guiándola con sus cánticos en su recorrido por las divinas calles.

Y sí... después de recorrerlo todo, entre revirás y numerosas levantás, llega el momento de la entrada de la Virgen en su templo. ¿Ya? ¿Qué rápido ha pasado el tiempo! Cierto es, pero antes nos queda disfrutar del último momento: el de la rampa, el más especial de todos. Allí, a pesar del agotamiento y la dificultad, las costaleras lo hacen suyo una vez más; es ahí, en ese instante, cuando los suspiros y sollozos de los fieles ya se hacen presentes, y es cuando le dices tú, cofrade, mirándola de frente a su dulce cara: un «¡Hasta el año que viene, si Dios quiere!».

Pues sí, es un momento triste, pero a la vez bonito. Al finalizar la procesión, con los sentimientos aún a flor de piel, regresamos a nuestras casas con el corazón lleno de gratitud y humildad. Aunque el cansancio físico se haga sentir, se vive una noche especial, rodeada de gente muy querida, lo que agrega un valor adicional con miles de experiencias vividas.

Todo lo descrito anteriormente es lo que se vive un Miércoles Santo. Y con el corazón lleno de emoción y los ojos brillantes, esperamos con ansias que, en un futuro cercano, esta salida se haga aún más especial: que Nuestra Señora del Rosario y Nuestro Cristo de la Juventud puedan recorrer juntos las calles, compartiendo su presencia, su

luz y su mensaje de fe. Solo imaginarlo hace que se nos acelere el corazón, que se nos salten las lágrimas y que un nudo de emoción nos envuelva.

Al mismo tiempo, deseamos que la esencia del Viernes Santo se mantenga intacta. Ese silencio profundo, la luz temblorosa de las antorchas y el sonido sordo del tambor forman parte de una identidad que no queremos perder. Por eso, el Cristo de la Juventud saldrá en Vía Crucis el Sábado de Pasión.

En este camino de vivencias y emociones, también quiero poner en valor la labor del Grupo Joven, un verdadero equipo unido por la fe y la ilusión, del que formo parte y que tengo el lujo de poder coordinar. Nuestro objetivo ha sido ir integrándonos poco a poco en la Semana Santa Chiquita, acompañando y motivando a los más pequeños, sembrando en ellos el amor y respeto por nuestras tradiciones, y ayudándoles a sentir que la Hermandad también es su casa. Tras la compra de la Virgen hace algunos años, seguimos avanzando con un nuevo proyecto: la compra del Cristo pequeño, siempre con el respaldo y apoyo constante de la Junta Directiva, que ha confiado en nuestra energía y entrega.

Como parte de esta misma ilusión y del cariño que sentimos hacia nuestros titulares, el Grupo Joven ha querido donar una saya de terciopelo beige bordada, que será estrenada por nuestra Virgen este Miércoles Santo. Esta saya, fruto

de nuestra fe y dedicación, simboliza el amor y la gratitud que sentimos por Ella, y la emoción de verla lucirla será un instante que quedará grabado en nuestros corazones para siempre.

Este Miércoles Santo será también especial porque será la última Semana Santa de María José Carmona Díaz como Hermana Mayor. Desde aquí, como amiga y en nombre de todos, quiero agradecerle de corazón su dedicación, su entrega incansable y su ejemplo de amor y servicio. Su camino como Hermana Mayor deja una huella imborrable, y sé que su mirada seguirá acompañándonos y recordándonos lo que significa vivir la fe con pasión y generosidad.

Que este tiempo de preparación y recogimiento nos encuentre en paz, en reflexión y con el corazón abierto a la esperanza. Que cada oración, cada gesto y cada momento vivido nos prepare para vivir la Semana Santa con intensidad y alegría, y que la devoción a Nuestra Señora del Rosario y a Nuestro Cristo de la Juventud siga guiando e iluminando nuestros pasos.

¡Feliz Cuaresma y Semana de Pasión a todos!

María González Moreno

Miembro de la Junta de Gobierno de la Hdad. Penitencial y Cofradía de Nazarenos del Cristo de la Juventud y M^a Stma. del Rosario.





HERMANDAD Y COFRADÍA DE NUESTRO SEÑOR RESUCITADO Y NUESTRA SEÑORA REINA DE LOS ÁNGELES.

Queridos hermanos y hermanas:

Un año más, y a las puertas de una nueva Semana Santa, me dirijo a todos vosotros como Hermano Mayor de nuestra Hermandad y Cofradía de Nuestro Señor Resucitado y Nuestra Señora Reina de los Ángeles. Son días que nos interpelan a una pausa necesaria, a reencontrarnos con los fundamentos de nuestra fe y con el sentido profundo de esta procesión que nos define como comunidad.

Durante este tiempo que hemos vivido juntos, hemos aprendido que la hermandad no es simplemente una suma de buenos propósitos, sino un proceso continuo de escucha mutua, de asunción de responsabilidades y de búsqueda constante del bien común. Cada decisión que hemos tomado, cada paso que hemos dado, ha estado orientado hacia el futuro de nuestra cofradía, manteniendo viva esa tensión fecunda entre la fidelidad a lo que nos define y la apertura a lo que nos ayuda a crecer.

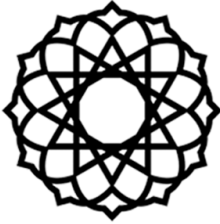
Nuestra cofradía es una hermandad viva, que camina apoyándose en lo heredado y abierta a los cambios que ayudan a seguir creciendo. Cambios que

forman parte del devenir natural de la vida cofrade y que buscan enriquecer nuestra estación de penitencia, cuidando con esmero cada detalle del caminar de nuestras Sagradas Imágenes por las calles de nuestro pueblo.

En este sentido, el estilo propio de la agrupación musical volverá a estar presente junto a nuestro Cristo, integrándose con naturalidad en nuestra manera de vivir la estación de penitencia y acompañando, un año más, el caminar de la cofradía, en coherencia con la trayectoria y la identidad que siempre han guiado nuestra forma de entender la salida procesional.

Al mismo tiempo, miramos con esperanza el proyecto de nuestra casa hermandad, un anhelo compartido que se encuentra cada vez más cerca de hacerse realidad. Un proyecto que no solo dotará a la hermandad de un espacio propio, sino que permitirá seguir creciendo y mirar al futuro con la ilusión puesta en ver, no muy lejos, a nuestras dos Sagradas Imágenes recorriendo juntas las calles de Montemayor.

En este camino de crecimiento se vivieron momentos especialmente signifi-



LAS
ARENOSAS
ACEITE DE OLIVA
VIRGEN EXTRA

Explotaciones Agrarias LAS ARENOSAS

Carretera Córdoba-Málaga, Km. 35
14530 Montemayor - Córdoba (SPAIN)

Tel.: +34 957 38 42 54

www.aceitelasarenosas.com



ALGARROBO

ASADOR

RESERVAS 957 384 190

Ctra. Córdoba-Málaga Km 35
Montemayor

cativos, como el pasado 2 de agosto, fecha señalada para nuestra hermandad, en la que Nuestra Señora Reina de los Ángeles recorrió las calles de nuestro pueblo acompañada por el grupo de cámara de la B. M. Las Cigarreras de Sevilla, en solemne procesión, con motivo de su festividad.

Fue un día importante, marcado por la participación y la ilusión de cuantos hicieron posible su salida, reflejando el sentir de una hermandad que avanza unida y con esperanza. De manera especial, queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a la Hermandad de Jesús Nazareno, que generosamente nos cedió su paso para dicha salida, gesto de fraternidad y colaboración que engrandece aún más el espíritu cofrade de nuestro pueblo.

Pero hagámonos una pregunta fundamental: ¿qué es lo que hace que una procesión sea verdaderamente una procesión? No es solo el orden de las filas ni la precisión del caminar. Es la oración silenciosa que late en el pecho de cada hermano. Es la fe que no necesita gritar para ser escuchada.

Como nos dice San Pablo: «la fe es prueba de lo que no se ve», y en esa ceguera voluntaria ante lo material radica nuestra verdadera visión espiritual.

Esta Semana Santa, Montemayor volverá a recordar que en el corazón de nuestra fe está el misterio pascual: Cristo crucificado y resucitado.

Este tránsito de la muerte a la vida no es solo un relato del pasado, sino una invitación constante a morir a nuestro egoísmo y a nuestras resistencias, para resucitar en una vida nueva.

«Si hemos muerto con Él, también viviremos con Él», nos recuerda San Pablo, y ese es el camino que cada procesión nos propone recorrer.

Que Nuestro Señor Resucitado sea siempre luz en nuestro camino y que Nuestra Señora Reina de los Ángeles nos acompañe como Madre que sostiene a sus hijos en los caminos difíciles.

Que cada salida procesional sea reflejo de unidad, orden y fe sincera, y que todo lo que hagamos como hermandad sea siempre para gloria de Dios.

Os invito a que viváis estos días desde la profundidad, desde la oración personal y compartida, desde la fraternidad que crece en el silencio del corazón.

Que la convivencia sea el eco de esa comunidad primera que caminaba con Jesús.

Fortalezcamos juntos los lazos que nos unen, no solo como cofrades, sino como hijos de un mismo Padre que nos quiere, precisamente, como hermanos.

Francisco Javier Aguilar Díaz
Hermano Mayor

Cultos Cuaresmales

Triduo a Ntro. Padre Jesús Amarrado y María Stma. de la Soledad

Durante los días 10, 11 y 12 de marzo, a las 8:00 de la tarde en la Ermita de la Veracruz. Santo Rosario, ejercicio del Triduo y Santa Misa.

Triduo al Cristo de la Juventud y María Stma. del Rosario

Durante los días 17, 18 y 19 de marzo, a las 8:00 de la tarde, en la Parroquia. Santo Rosario, ejercicio del Triduo y Santa Misa.

Triduo a Ntro. Padre Jesús Nazareno y María Stma. de los Dolores

Durante los días 24, 25 y 26 de marzo, a las 8:00 de la tarde, en la Parroquia. Santo Rosario, ejercicio del Triduo y Santa Misa.

27 de marzo: Misa Solemne a la Virgen de los Dolores,
a las 8:00 de la tarde en la Parroquia.

Domingo de Ramos

Misa de Palmas en la Parroquia al finalizar la procesión.

Triduo a Jesús Resucitado

Durante los días 7, 8 y 9 de abril, a las 8:00 de la tarde, en la Parroquia. Santo Rosario, ejercicio del Triduo y Santa Misa.

Viacrucis Todos los Viernes de Cuaresma, después de Misa.

Domingo de Resurrección

Misa en la Parroquia 10:00 de la mañana y 8:00 de la tarde.

Charla Cuaresmal

Día 7 de marzo, después de misa de 7:00 de la tarde en la Parroquia

ACTO PENITENCIAL

Día 14 de marzo, de 5:00 a 6:30 de la tarde en la Parroquia



Viernes, 6 de Marzo

Misa en la Parroquia a las 19:00 h. y al terminar

Solemne Viacrucis

Procesional de Cuaresma



Organizado por **La Agrupación de Cofradías** y con la participación corporativa de todas las **Hermandades y Cofradías de Montemayor**

RECORRIDO

Parroquia, Salamanca, Sebastián Garrido, Rodríguez de la Fuente, Médico Rodríguez, Plaza Veracruz, Manuel Caracuel, Leonor Varona, Miguel de Cervantes, Plaza Constitución, Plaza de Jesús Nazareno, Parroquia



La Agrupación de Cofradías de Montemayor

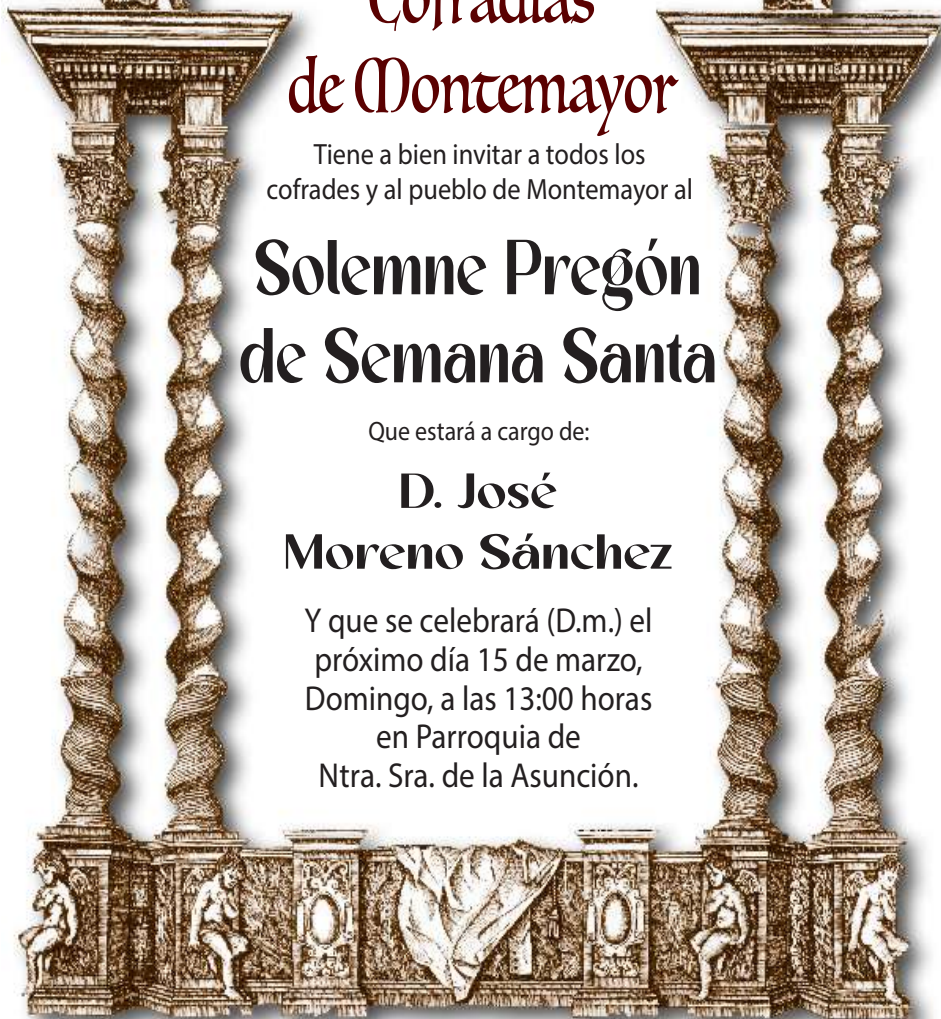
Tiene a bien invitar a todos los
cofrades y al pueblo de Montemayor al

Solemne Pregón de Semana Santa

Que estará a cargo de:

**D. José
Moreno Sánchez**

Y que se celebrará (D.m.) el
próximo día 15 de marzo,
Domingo, a las 13:00 horas
en Parroquia de
Ntra. Sra. de la Asunción.



Sábado de Pasión



HERMANDAD PENITENCIAL Y COFRADIA DE NAZARENOS DEL CRISTO DE LA JUVENTUD Y MARIA SANTÍSIMA. DEL ROSARIO

TITULARES: Santísimo Cristo de la Juventud, talla adquirida por la Cofradía en 2024 y realizada por el escultor-imaginero cordobés D. Antonio Bernal Redondo

Estrenos:

Primera fase del bordado del bacalao

Nota: Los escudos de las capas y las medallas se pueden comprar en 4 Esquinas Regalos (Dolores)

Cofradía fundada hacia 1972 N.º de Hermanos: 312

Túnica Negra, capa blanca con escudo, cubrerostro, cíngulo, guantes blancos y zapato negro

ACOMPAÑAMIENTO MUSICAL: Tambores sordos de la Cofradía

Misa en la Parroquia a las 20:00 h.



RECORRIDO

(21:00) Salida de la Parroquia, Mirador, Barruelo, Conde de Oropesa, Manuel Caracuel, Plaza de la Veracruz, Médico Rodríguez, Rodríguez de la Fuente, Cuatro Esquinas, Plaza de la Constitución, Miguel de Cervantes, Leonor Varona, Manuel Caracuel, Conde de Oropesa, Entrada en la Parroquia.

- Acompañar con velas



Domingo de Ramos

ENTRADA TRIUNFAL DE JESÚS EN JERUSALÉN



A las 10:30 h de la mañana. Bendición de las palmas y ramos de olivo en la Ermita de la Veracruz.

A continuación procesión de Jesús Viviente con representación de todas las cofradías. A su termino Solemne misa en la Parroquia.

Invitamos que todos acompañen con palmas y ramitas de olivo.

Todos los niños vestidos de hebreos con ramita de olivo o palma irán abriendo el camino a Jesús.

Acompañamiento Musical:

Banda de Cornetas y Tambores «Ntro. Padre Jesús Nazareno» de Montemayor.

RECORRIDO

Veracruz, Médico Rodríguez, Rodríguez de la Fuente, Plaza de Constitución, Sebastian Garrido, Ramón y Cajal, Barruelo, Mirador, Parroquia

Miércoles Santo



HERMANDAD PENITENCIAL Y COFRADIA DE NAZARENOS DEL CRISTO DE LA JUVENTUD Y MARIA SANTÍSIMA. DEL ROSARIO

Titulares:

María Santísima del Rosario, talla adquirida por la Cofradía en Febrero de 2004 y realizada por el escultor-imaginero cordobés D. Antonio Bernal Redondo. Su trono es portado a modo de costal.

Estrenos:

Primera fase del bordado del bacalao y saya bordada en oro

Nota: Los escudos de las capas y las medallas se pueden comprar en 4 Esquinas Regalos (Dolores)

Misa en la Parroquia a las 20:00 h.

RECORRIDO

(21:15) Salida de la Parroquia, Mirador, Barruelo, Conde de Oropesa, Manuel Caracuel, Plaza de la Veracruz, Médico Rodríguez, Rodríguez de la Fuente, Cuatro Esquinas, Plaza de la Constitución, Miguel de Cervantes, Leonor Varona, Manuel Caracuel, Conde de Oropesa, Entrada en la Parroquia.

- Acompañar con velas



Cofradía fundada hacia 1972

N.º de Hermanos: 312

Túnica negra, capa blanca con escudo, cubrerostro, cíngulo,

guantes blancos y zapato negro



Acompañamiento Musical:

Banda Musical Herrereña

Jueves Santo



COFRADÍA DE LA VERACRUZ DE NTRO. PADRE JESÚS AMARRADO A LA COLUMNA Y MARÍA STMA. DE LA SOLEDAD



Titulares: Jesús Amarrado a la Columna y María Santísima de la Soledad, tallas anónimas del Siglo XVII. Hermandad fundada en el año 1560.

Cofradía fundada en 1560.
Nº de Hermanos: 690

Túnicas: Color blanco para la túnica. Fajín, cubrerrostro y botonadura de color verde.

Estrenos: Potencias de Ntro. Padre Jesús Amarrado a la Columna. Modificación faroles del paso de Ntro. Señor. Pestañas de Ntra. M^a Stma. de la Soledad. Plateado varas de representación.

Acompañamiento musical:

Banda de Cornetas y tambores de Ntro. Padre Jesús Nazareno de Montemayor.

Asoc. Musical "Maestro Quintana" de Cuevas de San Marcos (Málaga).

RECORRIDO

(21:00) Salida desde la Ermita de la Veracruz, Manuel Caracuel, Conde de Oropesa, Plaza de la Constitución, Cuatro Esquinas, Justo Moreno, Cruz Verde, Calle Portichuelo, Calle Membrilla, Calle Sebastián Garrido, Cuatro Esquinas, Calle Rodríguez de la Fuente, Calle Médico Rodríguez y Plaza de la Veracruz.

- Acompañar con velas

Viernes Santo



HERMANDAD
Y COFRADIA DE NTR.
PADRE JESÚS NAZARENO
MARÍA SANTÍSIMA
DE LOS DOLORES
SAN JUAN Y LA SANTA
MUJER VERÓNICA

Cofradía fundada 1596
N.º de Hermanos: 716



Túnicas: Moradas con cubrerostro morado, Cíngulo dorado y escudo de iniciales de la Hermandad.

Titulares: La imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, es obra del imaginero cordobés Don Juan Martínez Cerrillo, datada de 1937.

La imagen de la Virgen de los Dolores, es una obra anónima del siglo XVIII, atribuida a la gubia de Blas Molner, y adquirida por la Hermandad en 1938.

La imagen de San Juan es una obra anónima adquirida por la Hermandad en 1938, y la de la Santa Mujer Veronica fue realizada por el escultor local Don Justo Moreno, en el año 1943.

Estrenos: Terminación del tallado del paso de Nuestro Padre Jesús Nazareno, que ha consistido en la realización de las 4 esquinas, así como los 4 medallones centrales de cada costero. Las labores de talla han corrido a cargo de D. Alexis Sánchez.

Nuevas gualdrapas para el paso de Nuestro Padre Jesús Nazareno, realizadas en terciopelo de seda morado, por N.H.Dña. Antoñi Luque.

Acompañamiento musical:

Paso de Ntro. Padre Jesús Nazareno: Banda de CC. y TT. Ntro. Padre Jesús Nazareno de Montemayor

Paso de María Santísima de los Dolores: Banda de música de Cijuela.

RECORRIDO

(08:00) Salida de la Ermita de Jesús, Plaza de Jesús Nazareno, Duque de Frías, Barruelo, Ramón y Cajal, Barrera, Sebastián Garrido, Membrilla, Portichuelo (Tramo en silencio por las personas con discapacidad auditiva, y en honor de nuestros hermanos difuntos), Justo Moreno, 4 esquinas, Plaza de la Constitución, Rodríguez de la Fuente, Médico Rodríguez, Plaza de la Vera Cruz, Manuel Caracuel, Conde de Oropesa, y entrada en la Ermita de Jesús a las 14:00.

- Acompañar con velas

Sábado Santo



**HERMANDAD
Y COFRADIA
DE NTRO. PADRE
JESÚS NAZARENO
MARÍA SANTISIMA
DE LOS DOLORES
SAN JUAN Y
LA SANTA MUJER
VERÓNICA**

Cofradía Fundada hacia 1596

Nº de Hermanos: 716

Túnicas: Moradas con cubreroastro morado, Cíngulo dorado y escudo de iniciales de la Hermandad.



Titulares:

Cristo Yacente, talla realizada por el imaginero Montillano, Francisco Salido en 1991 y acompañado de la Virgen Santísima de los Dolores.

ACOMPAÑAMIENTO MUSICAL: Banda de Música Las Flores de Málaga

RECORRIDO

(20:00) Salida desde la Ermita de Jesús, Conde de Oropesa, Manuel Caracuel, Veracruz, Médico Rodríguez, Rodríguez de la Fuente, Cuatro Esquinas, Plaza de La Constitución, Miguel de Cervantes, Leonor Varona, Manuel Caracuel, Conde de Oropesa, Plaza de Jesús Nazareno, entrada (22:15)

- Acompañar con velas

Sábado Santo



VIRGEN DE LA SOLEDAD

ACOMPAÑAMIENTO

MUSICAL

Trío de música
de Capilla



RECORRIDO

(22:15) Salida, Plaza de la Veracruz, Manuel Caracuel, Leonor Varona, Miguel de Cervantes, Plaza de la Constitución, Rodríguez de la Fuente, Médico Rodríguez, Plaza de la Veracruz, entrada (23:00)

- Acompañar con velas

Domingo de Resurrección



HERMANDAD Y COFRADIA DE NTR. SEÑOR RESUCITADO y NTRA. SRA. REINA DE LOS ANGELES

Hermandad fundada en el año 2004

N.º de Hermanos: 428

Túnicas: Color hueso al igual que el
cubrerrostro y la capa, la botonadura
y fajín de color azul.



Misa en la Parroquia a las 10:00 h.

Titulares: La imagen de Nuestro Señor Resucitado (1999) y la de Nuestra Señora Reina de los Ángeles (2016) son obras del imaginero cordobés D. Antonio Bernal Redondo. El Resucitado muestra a Cristo en actitud triunfante, con una expresión serena que subraya el triunfo de la vida, mientras que la Virgen se presenta con un rostro dulce y luminoso, de gesto sereno y marcado carácter glorioso.

Novedades: Avances en las obras de la nueva Casa Hermandad.

ACOMPAÑAMIENTO MUSICAL:

Agrupación Musical Ntro. Padre Jesús de la Veracruz (Palma del Río).

RECORRIDO

(11:30) Salida, Plaza de Jesús, Mirador, Barruelo, Manuel Caracuel, Plaza de la Veracruz, Médico Rodríguez, Rodríguez de la fuente, 4 esquinas, Plaza de la Constitución, Miguel de Cervantes, Leonor Varona, Manuel Caracuel, Barruelo, Mirador y Plaza de Jesús (15:00)

- Acompañar con velas

Semana Santa **CHIQUITA,**

**Sábado 11 de Abril a las 18:00 h.
desde la Parroquia**

Banda de C.C. y T.T. Ntro. Padre Jesús Nazareno de Montemayor

INVITAMOS A TODOS LOS NIÑOS Y NIÑAS A PARTICIPAR

Colabora: Ayuntamiento de Montemayor



Autor: Gonzalo Barriga Carmona

RECORRIDO

Parroquia, Conde de Oropesa, Manuel Caracuel, Veracruz, Médico Rodríguez, Rodríguez de la fuente, Plaza de la Constitución, Parroquia.

Semana Santa en Montemayor en el siglo XVI y XVII

Las cofradías de penitencia de Montemayor nacen en el siglo XVI y XVII. La de la Vera+Cruz es la más antigua, se funda con un Cristo Crucificado y se establece en la ermita de su nombre. La de Jesús Nazareno se funda en los años noventa del quinientos y en torno al 1.600 sus miembros adquieren materiales con el fin de levantar una ermita. Los integrantes de ambas hermandades suman una elevada cifra, varios centenares de personas. Concretamente a la de Jesús Nazareno pertenecen 252 personas en 1.607.

La Semana Santa de Montemayor se enriquece con sermones y representaciones de la Pasión que van a ser prohibidas en el siglo XVIII y primeras décadas del XIX por el obispado de Córdoba. En esa fecha salen tres procesiones.

La primera tiene lugar el Jueves Santo y se inicia con el llamado sermón de los Azotes que tiene por escenario la Iglesia de la Vera+Cruz. A continuación, se pone en marcha el cortejo en el que figuran tres pasos: La Santa Cruz, Cristo atado a la Columna, cuya imagen despierta un intenso fervor y Nuestra Señora de la Soledad. El Cristo de la Columna lleva un palio de respeto de terciopelo negro con doce varales y detrás

de la Virgen otro de las mismas características con ocho varas.

En la madrugada del Viernes Santo un nutrido grupo de fieles presencia el sermón de la Pasión y de inmediato comienza el recorrido, la procesión de Jesús Nazareno, en la que junto a la imagen titular desfilan San Juan, Santa María Magdalena y Nuestra Señora de los Dolores. En la plaza se detiene y continua el predicador de turno con el sermón de las siete palabras y el acto finaliza con la bendición del Nazareno al pueblo. Esta ceremonia, a pesar de las prohibiciones dadas por el obispo Trevi-lla, se mantienen debido a las presiones del vecindario.

En la tarde del Viernes Santo y después de la ceremonia del descendimiento, se procesionarán los pasos del Sepulcro, San Juan, la Magdalena y Nuestra Señora de los Dolores.

El tradicional sermón del Descendimiento se suprime por orden del citado prelado, lo mismo que la procesión del Resucitado, pues no hay imagen que represente este misterio.

Hermandades desaparecidas **“La Cofradía de San Sebastián”**

En el S. XVI, al amparo de la Contrarreforma o Concilio de Trento, se crean un gran número de Hermandades o Cofradías fruto de la devoción popular a Jesucristo, a la Virgen María y a diferentes Santos, cuyos cofrades se agrupaban bajo el paraguas protector de éstos.

A lo largo del quinientos, en Montemayor, existió un gran número de cofradías: “La del Santísimo Sacramento”, “La de Ntra. Sra del Rosario”, “La de Ntra. Sra. De la Concepción”, “La de Jesús Nazareno”, “La del Sto. Cristo Señor San Pedro”, “La de Ntra. Sra. de la Cabeza”, “La de la Vera Cruz” “La de Ntra. Sra. Del Pilar”, la de “La Caridad” y “La de San Sebastián”. De éstas tan sólo han llegado hasta nosotros la de la “Jesús Nazareno” y la de “La Vera Cruz”, habiendo desaparecido casi todas durante el S. XIX.

Las primeras noticias de las mencionadas cofradías son las correspondientes a la del Sto. Cristo (desaparecida), de la que hay noticias de su existencia a principios del S. XVI, que junto con la de “La Vera Cruz” y la de “San Sebastián” -que ya existían a mediados del S. XVI- se puede decir son de las más antiguas.



Aunque es muy escasa la documentación que hasta el momento hemos encontrado referente a esta cofradía y a la ermita, donde sin duda tuvo su sede, las referencias deslavazadas, que se

hacen tanto en el archivo General del Obispado de Córdoba, como en el parroquial de Montemayor, nos permitirán efectuar una breve síntesis del devenir histórico de la desaparecida Cofradía de San Sebastián y de la ermita de este nombre.

Las primeras noticias que nos aportan las fuentes escritas sobre la Cofradía son de principios del S. XVII. Concretamente en la toma de Cuentas de la Visita General del 3 de Julio de 1601, que realiza el Visitador Gómez Melendez, ante el que comparece el Regidor Pedro Gómez “El Rubio”, Hermano Mayor de la Cofradía de San Sebastián, presentando las cuentas de ésta.

Pero, ¿cuál fue el origen de que esta devoción llegara a Montemayor y por tanto el origen del oratorio para dar devoción al Santo?. Aún no tenemos noticia exacta de cuando fue constituida la Cofradía y erigida la ermita, pero sin lugar a dudas su origen está entre la segunda mitad o finales del S. XVI.



Aunque creemos que el levantamiento de la ermita fue posterior, como más adelante veremos.

La devoción a San Sebastián de Milán, general romano del S. III, que fue martirizado por el emperador Maximiano, se extiende por toda Europa a raíz de que hace su aparición en el continente la Peste Negra, o muerte negra, en el S. XIV, cuyas oleadas epidémicas devastadoras se prolongaron hasta el S. XVII.

Una de estas olas epidémicas más virulenta es la ocurrida entre los años 1569 y 1602, que coincidió en la Península Ibérica con años de malas cosechas, provocando una fuerte crisis de subsistencia que se extendió a lo largo de todo el S. XVII.

La naturaleza caprichosa de estas epidemias hizo pensar, a las aterrorizadas gentes del S. XVI, que los ataques "al azar" de la peste eran como flechas, y en su desesperación la sociedad de la época buscó la intersección de un santo que hubiera sido martirizado con flechas, por eso fue el santo más invocado para proteger

a los pueblos de la peste. Así la devoción a S. Sebastián se extendió rápidamente en el S. XVI, y a las entradas de ciudades y villas se levantaron ermitas e iglesias para que no entrara la peste y así proteger a la población de tan mortífera enfermedad, que en la oleada que hemos citado, se calcula que redujo a la población europea en un 10%.

En aquellos momentos se creía que la enfermedad se transmitía por el aire, lo que llevaba a hacer grandes hogueras para purificar el aire. Es por eso que el día previo a la víspera del día del Santo se enciende una gran hoguera, residuo de la costumbre citada de encender fuegos purificadores, que ha pervivido como una tradición en nuestro pueblo, en la víspera de la fiesta del Santo, que la iglesia fijó el 20 de Enero.

Siguiendo el texto, de la visita citada, más adelante se dice: <<... aparece en la iglesia parroquial della (de la villa) una capilla con su cofradía / su advocación es San Sebastián de la que era hermano mayor Pedro Gomez el RRubio Regidor al que dicho...>>.

Por todo lo citado pensamos que todavía en estas fechas no se había construido la ermita. El hallazgo de esta información, dado que no hemos encontrado ningún dato anterior a estas fechas, nos puede confirmar la existencia de la Cofradía, pero no la de la ermita, que el académico Moyano Llamas, sin citar fuentes, sitúa a mediados del S.

XVI y que guarda la planta del resto de las ermitas mudéjares de la villa, como son la de Jesús o la Vera-Cruz. Sin que tampoco sepamos de donde proviene este dato, pues la superficie actual es de planta rectangular, aunque el oratorio ha sido reconstruido al menos en tres ocasiones.

Si seguimos la definición que nos aporta la RAE de capilla, *“Tipo de iglesia o lugar de culto en la religión católica. Arquitectónicamente puede ser independiente o formar parte de un edificio mayor, de ordinario una iglesia o un palacio”*, pudo existir un pequeño oratorio en la entrada norte de la Villa, que probablemente se encontraba en la intersección entre la calle Cruz Verde y Membrilla, o cerca de ahí se hubiera construido una pequeña capilla dedicada al Santo Mártir, con la certeza de que la ubicación de la ermita cambió en una de sus reconstrucciones.

La afirmación anterior, como hipótesis, puede tener fundamento en la Cruz (actualmente de hierro) que se erige en la plazuela que queda en la confluencia entre Portichuelo y Membrilla. Esta Cruz, que se levantó a principios del S. XX para sustituir a una anterior de piedra, probablemente se había erigido fuera del caserío del pueblo, y actualmente da nombre al polígono catastral la “Cruz del Campo”.

Por otro lado, el nombre de calle Portichuelo puede ser la fosilización lingüística de puerta. Quizá se comenzará a denominar popularmente así, al ver una puerta de entrada a la Villa, ya en desuso y

deteriorada, “El Portichuelo” y fuera en este lugar donde se encontrara la capilla, y la Cruz se erigió en recuerdo de que allí hubo un recinto sagrado, una vez se construyó la ermita en un lugar diferente.

Con los datos que han llegado hasta nosotros, no podemos asegurar, que la ermita no se construyó antes del S. XVI, aunque la Cofradía sí procede de la centuria citada.

Llegados a este punto podemos decir que la ermita se construyó en el lugar donde actualmente se encuentra, en una fecha indeterminada entre 1602 y 1634, fecha en que si sabemos era ya una ermita, en la parte norte de Montemayor, junto a una de las puertas de entrada a la Villa. Puerta que parece que ya estaba desde los tiempos en que Montemayor era Ulía, como demuestran los últimos estudios arqueológicos, que sobre la ciudad romana mencionada ha llevado a cabo la UNAM.

Después de los datos citados ninguna noticia más tenemos de la Cofradía y de la ermita hasta Diciembre de 1754. Donde en una carta, remitida por Sebastián del Valle al obispado de Córdoba, apareciendo éste como cuidador del ermitorio, comunica al prelado provincial que se ha hundido el techo de la ermita y: *“...que las imágenes y demás santos se encuentran en la parroquia / y que debido a su edad, 80 y más años, no puede andar lismoneando para su reconstrucción, por lo que los pobres no pueden oír misa los domingos y días festivos...”*. En este documento, conservado en el archivo del obispado

de Córdoba, aún se menciona la ermita como extramuros de la villa: *"...de la hermita de San Sebastián extramuros de esta villa..."*

El 9 de diciembre de 1755, Sebastián del Valle, que aparece ahora como hermano mayor y administrador de la ermita de San Sebastián, remite una nueva carta al obispado de Córdoba, que nos aporta importantes datos sobre la Cofradía y ermita de S. Sebastián.

El tenor de la misiva es el siguiente: *<<...que con el notorio temblor de tierra (terremoto de Lisboa de 1755) se desplomo la hermita quedando solo el Santo sin lesión. Se ha desvelado en contemplar como se ha de reedificar. D. Salvador de Mora Mariscal, presbítero, por su testamento, que está pasado ante Don Joseph Ximenez Zamorano el pasado año de 1731, mando doscientos patacones de a ocho reales para la iglesia de S. Sebastián (...) solicitando mande al vicario de la Villa para que se reconstruya la hermita... >>*. Dicha restauración se aprobó costando un total de 30.830 reales.

En 1840, siendo alcalde Sebastián Galan, se vuelve a destruir la ermita de S. Sebastián debido a un incendio, que provocó Bartolomé Romero el 12 de octubre de 1840 por la quema de un rastrojo, donde arde todo por completo, incluida la imagen del Santo.

Es en estos momentos cuando se adquiere la imagen que actualmente se venera en la ermita.

En esta ocasión se reconstruye

rápidamente la edificación, estando abierta al culto a finales de 1840. La nueva construcción se lleva a cabo con los materiales y fondos procedentes de la ermita del Santo Cristo, que se abandona y derriba en estos momentos, debido a su mal estado. Llevándose, además, las imágenes y el patrimonio de ésta a la de San Sebastián.

En 1847 la ermita se cita ya dentro del casco urbano y a partir de estas fechas, aunque hay dos reconstrucciones más de este pequeño y humilde oratorio de San Sebastián, siendo la última la reconstrucción 1965, donde se vuelve a instalar una nueva cubierta, volviendo otra vez al culto, después de llevar cerrada más de diez años, desaparece las noticias referentes a la cofradía.

El último dato que tenemos de la Cofradía es una carta, fechada el 20 de Marzo de 1816, que se conserva en el Archivo General del Obispado, comunicando a la institución el nombramiento de Juan de Dios de Nadales, como mayordomo de San Sebastián, después no hemos encontrado ningún dato más referente a esta cofradía, por lo que podemos concluir en que la cofradía pudo tener una vida de unos 250 o 300 años.

Por último, y como siempre, dar las gracias a la Agrupación de Cofradías de Montemayor por la invitación que una vez más me han hecho a participar en la misma, que año tras año hace historia de nuestra Semana Santa.

Miguel Carmona García.
Ldo. en Geografía e Historia.

La Hermandad de Jesús Nazareno de Montemayor durante los siglos XVI y XVII

La iconografía de Jesús Nazareno

Según Fernando Galtier Martí, *“no hace muchos siglos que a la imagen de Jesús con la cruz auestas camino del Calvario se ha dado en designarla con el emotivo nombre de Jesús Nazareno”*. A grandes rasgos y siguiendo al mismo autor, esta fue la evolución histórica de la iconografía de Jesús con la cruz al hombro hasta la advocación de Jesús Nazareno a principios del siglo XVI en Andalucía:

Por la influencia de la cultura judía, el cristianismo primitivo o paleocristiano *“era reticente a las imágenes, sospechosas de paganismo”*; y una vez que aceptó la iconología como un recurso para la enseñanza de la doctrina, *“le costó mucho asumir la Pasión de Jesús, dado que el servile supplicium o muerte de cruz era ajeno a la cultura judía y espantoso para la greco-romana, pues era la pena capital reservada a los esclavos y a los criminales de baja estofa”*.

En el siglo IV, coincidiendo con el Edicto de Milán (313 d. C.) que puso fin a la persecución del cristianismo y la abolición de la crucifixión (337 d. C.), *“comenzó a narrarse en imágenes la Pasión de Cristo, convirtiendo en expresión plástica los relatos evangélicos”*. Ya como escultura de bulto redondo, Jesús camino del Calvario *“sobre ma-*

teriales pétreos, empezó a hacerse en el arte alemán hacia 1350” y al final de esa centuria comenzó a utilizarse la madera. *“Jesús levanta suavemente con la mano izquierda su túnica para que el pie correspondiente quede al aire y pueda ser besado, tanto más que lo posa de puntillas”*.

En la primera mitad del siglo XV, las tallas realizadas en madera *“son cada vez más contorsionadas [...], al igual que sus rostros denotan actitudes sufrientes, en sintonía con las tendencias iconográficas del Christus patiens, mientras que conservan el gesto del leve levantamiento de la túnica para posibilitar el besapiés”*. Asimismo, aparecen *“las imágenes del Nazareno asiendo la cruz con las dos manos”*. Estos modelos representativos pronto se introdujeron en España, pudiéndose apreciar en el Nazareno del retablo mayor de la catedral de Sevilla, *“obra realizada entre 1518 y 1526 por el escultor Jorge Fernández Alemán”*.

Esta evolución histórica culmina hacia 1610-1615, cuando Juan Martínez Montañés ejecuta la imagen de Nuestro Padre Jesús de la Pasión: *“el Nazareno más o menos erguido, abrumado por el peso de una cruz que arrastra y carga sobre su hombro izquierdo, se convirtió en tradicional”*.

Las cofradías de Jesús Nazareno

Las cofradías de penitencia tuvieron su

origen en la veneración de la Santa Cruz y en ellas se encuentra, a su vez, el nacimiento de la Semana Santa en el siglo XVI. Por su parte, el Concilio de Trento (1545-1563), al promover una liturgia más comprensible e impulsar la conmemoración de la Pasión, propicia



que las imágenes religiosas en procesión se conviertan en catecismo y manifestación pública de fe.

Según Juan Aranda Doncel, «entre los siglos XVI y XVII se fundaron las cofradías penitenciales en la diócesis cordobesa. Las cofradías de Jesús Nazareno, aunque son las últimas en aparecer, [...] van a despertar muy pronto un intenso fervor popular en Andalucía que ha pervivido hasta nuestros días. El nivel de arraigo y aceptación en los distintos gru-

pos sociales es mayor que el de las demás hermandades pasionistas. Una buena prueba la tenemos en el hecho de que el nombre de sus componentes –nazarenos– se utiliza para designar a los penitentes de Semana Santa”.

“Otro factor que contribuye de manera decisiva a la pujanza de las cofradías de Jesús Nazareno es el intenso fervor popular que despierta la imagen titular. La devoción traspasa los límites de la propia hermandad y logra un notorio arraigo en el conjunto de la población”.

Como rasgos comunes, las cofradías de Jesús Nazareno se erigen fundamentalmente en los núcleos rurales y sin vinculación con órdenes religiosos, por lo que predomina su ubicación en las iglesias parroquiales. Realizan su estación de penitencia durante la madrugada del Viernes Santo acompañando a sus imágenes – normalmente, Jesús Nazareno, la Dolorosa y San Juan-. Los hermanos –de luz y sangre– lucen túnicas y capillos morados y cingulo amarillo, en tanto que los de sangre realizan su penitencia descalzos y con cruces sobre el hombro, a imitación del titular.

Siguiendo a Juan Aranda Doncel, en Andalucía existe constancia de la cofradía de los Nazarenos de Sevilla, “popularmente llamada del Silencio”, ya en 1566. En Córdoba, las reglas de la cofradía de Jesús Nazareno y San Bartolomé se aprobaron el 21 de marzo de 1579, en tanto que en la provincia se fundan las hermandades nazarenas de Cabra (1586), Baena (1589) y Montilla (finales de 1589 o primeros de 1590). Ya en la última década de la centuria se erige la herman-

dad de Jesús Nazareno de Aguilar de la Frontera (entre abril de 1592 y los primeros meses de 1593). *“Poco tiempo después se crea la de Montemayor, pues en las cuentas tomadas por el visitador general en diciembre de 1596 al mayor-domo de la cofradía se especifica que está recién establecida”.*

La Hermandad de Jesús Nazareno de Montemayor

La escasa documentación conocida de la Hermandad de Jesús Nazareno de Montemayor durante los siglos XVI y XVII procede casi en su totalidad de las visitas pastorales realizadas por los representantes de la autoridad diocesana. Aunque eran competencia del obispo, las solían realizar clérigos nombrados por el titular de la mitra y tenían como misión principal la inspección del clero, así como de los recursos de las fábricas parroquiales, ermitas, hospitales, cofradías, obras pías y capellanías.

En la visita general de diciembre de 1596 que llevó a cabo el licenciado Alonso Ezquerro se encuentra el vestigio documental conocido más antiguo de la hermandad nazarena montemayoreña, por lo que se toma esa fecha como la de su fundación (cronología relativa: la cofradía se creó en algún momento anterior, pero nunca posterior).

Ante la ausencia de órdenes religiosas en Montemayor, todo apunta a que la Hermandad del Nazareno se erige en la parroquia y vinculada al clero secular, hasta que *“en torno a 1610 sus miem-*

*bro*s adquieren materiales con el fin de levantar una ermita” en el mismo lugar que la actual, adonde traslada su sede canónica y se veneran las imágenes.

Lo anterior fue el resultado de la *“fuerte vitalidad”* que tuvo la hermandad *“en los lustros siguientes”* a su fundación y que le llevó a alcanzar 252 cofrades en 1607. Al contrario que la Hermandad de la Vera Cruz de Montemayor, la de Jesús Nazareno no poseía propiedades rústicas que le proporcionara rentas. De esta forma, sus ingresos procedían únicamente *“de las aportaciones de los hermanos y de las limosnas, modo de subsistencia con el que ha llegado hasta la actualidad”.*

Por lo que respecta a los actos de culto, la cofradía tenía *“obligación de celebrar tres fiestas religiosas e igual número de aniversarios”;* además de *“la salida penitencial en la madrugada del Viernes Santo”* y *“la procesión del Santo Entierro el mismo Viernes por la tarde”.* De este último desfile solía encargarse la cofradía de la Soledad de Nuestra Señora, *“también conocida bajo las advocaciones de Nuestra Señora de las Angustias o Quinta Angustia”;* hasta que en el siglo XVIII *“el título de la Soledad va a ser reemplazado de forma paulatina por el de Santo Entierro”.* Al no constituirse en Montemayor dicha cofradía, entendemos que esta fue la razón de que se hiciera cargo de ella la del Nazareno *“desde sus inicios”.*

Juan Aranda Doncel señala que *“otro factor que contribuye de manera decisiva a la pujanza de las cofradías de Jesús Nazareno es el intenso fervor popular que despierta la imagen titular. La devoción tras-*

pasa los límites de la propia hermandad y logra un notorio arraigo en el conjunto de la población.

Con ocasión de las situaciones calamitosas que padece Andalucía en el siglo XVII, originadas por sequías y especialmente por brotes pestilentes, se produce una acusada eclosión de religiosidad popular en torno a Jesús Nazareno que se manifiesta en las numerosas procesiones de rogativa y otros actos organizados para impetrar el favor divino". No obstante, las advocaciones imploradas en Montemayor ante epidemias y sequías van a ser, respectivamente, San Sebastián y el Santo Cristo Señor San Pedro. A San Sebastián, considerado abogado contra la peste, se le erige una ermita y cofradía, cuyo principal acto religioso era la celebración de la fiesta del titular. Por su parte, al Santo Cristo "se profesa gran devoción", ya que a ningún otro "se le hacen tantas ofrendas y promesas". "Prueba de la veneración que se tiene a esta imagen es que todo soldado de este pueblo al marchar a filas lleva junto a su corazón un retrato de tan milagrosa imagen.

A esta imagen acuden todos los hijos de este pueblo en sus tribulaciones y las madres es la primera devoción que procuran gravar en el pecho de sus peque-

ñuelos. Por eso como tributo de gratitud" anualmente se le dedicaba un quinario.

En coyunturas críticas solía ser procesionado en rogativa pública de lluvias, lo que dio lugar a una acción de gracias cada 15 de abril: en 1865 "todos los pobres como labradores, veían que sus trigo-

gos se secaban por falta de la lluvia y recurriendo todo el pueblo en masa a nuestro hermoso templo a postrarse ante la venerada imagen y pedirle de corazón los amparara en aquella sequía tan grande [...] acto continuo piden sacarlo en procesión que otorgó enseguida el Sr. Vicario D. Juan Julián Márquez. Fue sacado por el campo, todos con fe y rezando el Santo Rosario y yendo en medio de la carrera por el campo, se presentó una nube por

el Norte y sin dar tiempo a llegar a la parroquia, el cielo se caía con agua, pues en aquel momento, hombres, niños y mujeres todos lloraban al pie de la sagrada imagen, alabándolo y bendiciéndolo y ofreciendo que el día 15 que fue milagro, lo celebrarían con una fiesta solemne".

En cuanto a Jesús Nazareno, no nos consta que se le atribuya algún suceso prodigioso, a excepción de esta referencia concreta. Data de 1937 y se recoge en el semanario montillano 'Patria':

"Don Pablo Moreno Castro, Suboficial retirado de la Guardia Civil, es quien rige los destinos del pueblo hermano, desde prin-



cipio de nuestro glorioso movimiento. Nos estuvo haciendo un ligero esbozo de como se desarrollaron en Montemayor los primeros días del Movimiento. Donde más se enzañó la fiera marxista fué en nuestra Iglesia –nos dice el Sr. Moreno Castro. Todo lo destrozaron, las imágenes... Aquel Nazareno tan milagroso fué destruido por los salvajes y la bestia humana”.

También aporta Juan Aranda Doncel algunas de las personas que rigieron “la popular cofradía del Nazareno” de Montemayor a lo largo del primer tercio del siglo XVII:

<u>Años</u>	<u>Hermanos mayores</u>
1607	Alonso Martín Jurado
1610	Bartolomé Rodríguez Jurado
1611	Bartolomé Rodríguez Jurado
1633	Martín de Arroyo
1634	Pedro Jurado
1636	Francisco Calvo
1637	Juan de Luque

Durante esta centuria, *“las cofradías de Jesús Nazareno sacan una procesión en la mañana del Viernes Santo que se impregna de la estética del barroco. El fenómeno se constata a través de numerosos indicadores en la geografía andaluza. La fastuosidad del cortejo se logra mediante la introducción de unos elementos que rompen la sobriedad que ofrecen las estaciones de penitencia en el siglo XVI”.*

De esta forma, el marcado carácter penitencial de los comienzos va dando paso a la suntuosidad externa. Por lo que respecta a la cofradía de Montemayor (aunque desconocemos la docu-

mentación que así lo acredite), parece ser que se iniciaba *“la comitiva con una trompeta de latón dorado que anuncia el paso de la procesión”, “se incorporan elementos estéticos como los palios de respeto y se aumenta el número de pasos”.*

Miguel Carmona García, basándose en testimonios orales, apunta que la imagen de Jesús Nazareno *“procesionaba bajo un palio morado, cuyos barales portaban los hermanos”*, aunque desconocemos en qué año comenzó a utilizarse. Desde sus inicios, los desfiles de las cofradías de Jesús Nazareno en la Diócesis de Córdoba contaban normalmente con tres imágenes -la del titular, una Dolorosa y San Juan-, a las que se irán incorporando las de la Magdalena y la Verónica desde finales de los años veinte del siglo XVII. Este fenómeno está constatado por Juan Aranda Doncel en localidades campieñas como Montilla, Cañete de la Torres, Montalbán de Córdoba, Villafranca de Córdoba, Santaella, Aguilar de la Frontera, La Rambla, Palma del Río, Posadas y Fernán Núñez, pero no así en Montemayor.

Asimismo, numerosas hermandades renuevan sus imágenes primitivas por otras de estética barroca. En nuestro entorno geográfico más cercano, la de La Rambla *“encarga en abril de 1621 la talla del titular al conocido imaginero cordobés Juan de Mesa y Velasco [...], mientras que el de Baena se debe a la gubia de Miguel de Perea, obra documentada en el primer tercio del siglo XVIII”.*

En el caso de Montemayor, esta renovación se lleva a cabo en la Semana Santa

de 1706 con las adquisiciones de las imágenes de Jesús Nazareno, San Juan y María Magdalena, siendo hermano mayor Lorenzo Rodríguez de Nadales. Todas ellas fueron obra de Diego de Ramos, *“escultor de la ciudad de Córdoba”*. Nada se indica acerca de la existencia de las imágenes de la Santa Mujer Verónica ni de la Dolorosa.

La referencia más antigua que disponemos de la advocación mariana de esta hermandad data de muchas décadas después, con ocasión del mecenazgo de un hermano mayor, *“el del presbítero Juan de Luque Granados [y Grecia], que costeó de su bolsa en 1766 la reconstrucción de la ermita de Jesús -arrasada por el terremoto de Lisboa de 1755-, así como los retablos y altares [...]”*. Así consta en el Libro de cabildos de la Hermandad: *“[...] reedificando la ermita de cimientos, bóvedas que ha hecho; altar nuevo al Santo Sepulcro. Retablo muy primoroso, tallado y dorado para la Santa Imagen de la Soledad; y que su ardor se extiende a hacer otro de la misma calidad y mayor primor para el Altar Mayor, donde se veneran las Sagradas Imágenes de Jesús, San Juan y Santa María Magdalena, todo a expensas de sus caudales, por no tener dicha Ermita más rentas que las cortas limosnas con que los fieles contribuyen”*».

Por todo lo anterior y a excepción del titular, desconocemos tanto el número exacto de las imágenes como las advocaciones que tuvo la Hermandad del Nazareno de Montemayor durante los dos primeros siglos de su existencia.

Por último, sí entendemos documen-

tada en la centuria del seiscientos la incorporación de los sermones y representaciones de la Pasión en la cofradía montemayoreña gracias a un informe de Juan Gil de Luque -presbítero, licenciado y comisario del Santo Oficio en la villa- fechado en el mes de agosto de 1648 en Montemayor y enviado al obispo Pimentel para el sínodo de ese mismo año.

En él se indica que las celebraciones de Semana Santa eran las que más arraigo popular tenían en la localidad y que el Viernes Santo por la tarde, en la iglesia, se predicaba el Descendimiento de la Cruz, al mismo tiempo que se escenificaba el desclavamiento de la imagen de Jesús y Su traslado al Santo Sepulcro. Este sermón era previo a la procesión del Santo Entierro, la cual, como ya se ha indicado, estaba a cargo de la Hermandad del Nazareno desde sus comienzos. De hecho, aunque sin poder precisar desde qué fecha, la imagen de Cristo Yacente y la Urna del Sepulcro, *“tallada y dorada”*, formaban parte de su patrimonio. Todo apunta a que ya entonces este desfile procesional tenía en el templo parroquial tanto su inicio como su finalización, dando al regreso *“sus tres vueltas de costumbre por el interior”*.

Respecto al otro sermón que celebraba la hermandad, el del Paso, aunque no hemos encontrado ninguna evidencia que permita corroborarlo, entendemos que también tendrá su origen en el siglo XVI, representándose en la Plaza del pueblo.

José Francisco Luque Moreno

“JUANA, HERMANA DE SANGRE MORADA”



Algunas personas lo llaman casualidad, y otras que creen que nuestro Padre Nazareno, nos cuida y nos guía en las cosas más sencillas de la vida, lo llamamos Providencia.

Hay personas cuya presencia transforman un lugar, y ella era una de esas almas que dejan huella sin necesidad de alzar la voz.

Su historia en la hermandad comenzó casi por azar, llegó un día acompañando a su amiga y llevando a su hermano

pequeño, sin imaginar que aquel gesto cotidiano abriría para ambos una puerta que ya nunca se cerraría. Ella entró primero, con esa mezcla de curiosidad y entrega que la caracterizaba, y él la siguió, creciendo entre túnicas, ensayos y el olor a cera que marca la memoria de quienes viven la Semana Santa desde dentro.

Hoy su hermano, al que llevó de la mano es costalero del Nazareno, y no será difícil ver que cada vez que el paso se eleve, habrá algo de ella en ese esfuerzo: su fuerza

serena, su fe sencilla, su manera de entender que servir es amar.

Porque así somos "los moraos": una familia que se elige, que se acompaña y que se sostiene incluso en los momentos más duros.

Hoy con el corazón apesadumbrado pero lleno de fe y amor, entramos en esa ermita, difícil entrada sin ti, aunque sabemos que tú eres el lazo que une lo eterno y trasciende la vida terrenal. Tu partida ha dejado un vacío inmenso en todos nosotros, un silencio que antes llenaba tu risa, tu entrega y tu apoyo.

Tu vida fue un regalo, y aunque tu presencia física ya no esté entre nosotros, tu esencia y el amor que nos brindaste permanecen vivos en cada rincón de nuestra Hermandad en cada recuerdo que atesoramos y en cada oración que

elevamos al Nazareno. Eres parte de nuestra historia y de nuestro camino de fe.

Hoy, en estas líneas quiero honrar tu vida y te pedimos que descanses en paz, rodeada de la gracia divina. Sabemos que ahora eres un ángel que nos cuida desde el cielo, y tu alma brilla junto a la del Nazareno y junto a la de su Madre, la Virgen de la Sierra.

Prometemos llevar tu legado contigo, recordando siempre tu sonrisa, tu fortaleza y tu amor incondicional, aunque el dolor de tu ausencia es grande, encontramos consuelo en la fe y en la certeza de que algún día nos volveremos a encontrar.

M^a Engracia Varona Mata
Hermana del Nazareno



**La Agrupación de Cofradías
pide a los cofrades
y al pueblo de Montemayor
la asistencia a todos los cultos cuaresmales,
Triduo Pascual y actos organizados por las distintas
Hermandades y Agrupación.**

**Asimismo invitamos a los vecinos a engalanar con colgaduras
en balcones el recorrido de las distintas procesiones para
dar mayor realce a nuestra Semana Santa.**




JICAR



JIMENEZ Y CARMONA, S.A.

Ctra. Córdoba - Málaga, Km. 35 - 14530 Montemayor (Córdoba)
Telf.: +34 957 384 037 / 085 - Fax: + 34 957 375 242 - www.jicarsa.com



**AGRUPACIÓN DE COFRADÍAS
DE MONTEMAYOR**